

güenza, el cinismo de publicar que habían utilizado aquella bomba contra una base militar en Hiroshima; pero eso no era todo, eso fue lo que dijo después que lanzó la bomba de uranio; tres días después lanzó la de plutonio sobre Nagasaki.

En cada uno de estos materiales —no aspiro a que se comprenda mucho más de inmediato—, se habla de la masa crítica. La masa crítica voy a definirla como la cantidad de material radiactivo que hay que acumular para que se produzca la explosión; una tiene tal cantidad, 52 kilogramos de uranio enriquecido. En la naturaleza nunca existen 50 kilogramos, es un material muy escaso y disperso en las minas. En las bombas se colocan dos cantidades de uranio enriquecido, separadas entre sí, que son unidas mediante mecanismos explosivos convencionales para crear la masa crítica requerida para una explosión atómica. Si en vez de uranio se utiliza plutonio, bastaría 10 kilogramos igualmente refinados para crear la masa crítica que produce la explosión. Eso es así, y expresa el increíble avance de la ciencia en los conocimientos de la naturaleza, del espacio, de la materia.

En lo que declaró, después que lanzó la bomba, pudiera todavía decirse: “Bueno, este bárbaro no sabía qué era esa arma”; pero él sabía mejor que nadie lo que era el arma, porque aparece en el diario que escribía el tipo lo que está en el periódico de hoy —hoy salió la tercera parte—, lo que él explica: “Se ha desarrollado el arma más terrible que jamás se concibió.” Habla de la era en que eso no era imaginable, en aquella época de los tiempos remotos cuando se hablaba de cosas horribles.

¿Alguno de ustedes tiene, por casualidad, un ejemplar del periódico *Granma*? Ya que estamos hablando del tema, se puede encontrar; yo tengo mis espejuelos, puedo leer todavía la letricia del periódico.

Ustedes verán lo que escribió Truman sobre la bomba el 25 de julio, 12 días antes de lanzarla.

¿No aparece un periódico? ¿Pero tiene tan pocos lectores *Granma*?

(Le entregan el periódico). Me han traído uno viejo (Risas). (Le explican que hay uno de ayer y otro de hoy). Ah, era el de ayer. Yo era el que estaba equivocado (Risas).

Escuchen lo que dijo el señor Truman, que debe estar en algún lugar del infierno, me imagino (Risas).

“Hemos descubierto la bomba más terrible en la historia del mundo. Podría ser la destrucción de fuego predicha en la era del valle del Éufrates, después del Arca de Noé... Esta arma se va a usar contra Japón... [Nosotros] la usaremos con el propósito de que los objetivos militares y soldados y marineros sean la meta y no las mujeres y niños. Incluso si los japoneses son salvajes, despiadados y fanáticos, nosotros como líderes del mundo para la asistencia social común no podemos dejar caer esa terrible bomba sobre la vieja capital o la nueva... La meta será meramente militar... puede ser la cosa más terrible alguna vez descubierta, pero puede ser de hecho la más útil.”

Ahí ven el esqueleto del alma de un imperialista. El mundo tiene que saber eso, tiene que conocerlo; porque hoy —y por eso hablaba con Rabilero— si ustedes ven las teorías que tienen, los planes que tienen y las doctrinas militares que aplican, realmente se quedan fríos. Por eso es que yo, no es que exagere, no es que magnifique, es que la única posibilidad sería denunciar y denunciar. Únicamente si se logra que haya una opinión en el mundo suficientemente fuerte, se podía impedir realmente el fin de la especie; es algo matemáticamente exacto.

A mí me parece que sería bueno, tal vez, que se conocieran algunas de estas ideas sobre qué es el arma nuclear. Yo he visto algunas imágenes sobre lo que es la masa crítica, lo que significa su empleo como arma: bueno, tomar la energía que mueve al universo para la guerra. Uno habla de que a 100 grados hierve el agua, no se puede meter la mano; a 660 se funde el aluminio; a un poco más de 1 500, el hierro; y a 3 000, prácticamente todos los metales y materiales. ¿Qué será a los 10 000? ¿Qué será a los 100 000? ¿Qué



Foto: Roberto Chile

será al 1 000 000 de grados? Pues bien, a través de la explosión atómica producto de la masa crítica, se puede alcanzar millones de grados de calor —veo que algunos de ustedes usan espejuelos oscuros, creo que estos mismos que yo uso se pueden poner oscuros; con estos los veo, hasta puedo leer—, fue sin duda alguna el mayor y más cínico asesinato de la historia (Aplausos).

Me los quito (Se refiere a los espejuelos suyos). Esta es la primera vez que los uso. ¿Ustedes se los quitaron? Yo recordaba que, los mismos que realizaron los experimentos iniciales en territorio desértico de Estados Unidos, y a bastante distancia, usaban los espejuelos negros para evitar que el rayo de luz les dañara la vista, porque son fenómenos inimaginables para los conceptos que tenemos de lo que es el calor, de lo que es la luz. Entonces, yo creo que no le haría daño a nuestro país, al contrario, le daría cultura; le daría una cultura que no tienen, desgraciadamente, los pueblos. Debemos hacer que los pueblos conozcan, porque los motivaría a luchar, qué es la masa crítica, en qué consiste, cuánta energía es capaz de crear, qué hace el imperio con ella, cuál es su doctrina militar.

No quiero extenderme y abordar más temas,

porque serían unos cuantos, a partir de las cosas que uno ve.

¿Qué dijo hace unos días el caballerito que está allí en la presidencia de Estados Unidos? De repente uno se asombra, porque puede pensar que va a haber un poquitico de decencia, pero usted descubre desgraciadamente que esa palabra no existe, casi asusta. Bueno, no queda más que la esperanza de que por lo menos sea inteligente.

Se supone que no quieran sacrificar al pueblo de Estados Unidos, porque los únicos que lo amenazan son ellos, los únicos que pueden desatar una guerra, y todo lo que hacen conduce a la guerra. No es Rusia, aunque se trate actualmente de un país capitalista, no es China, ambos han desarrollado esas armas como un instinto defensivo, pero no para conquistar otros países. Los yanquis las desarrollan para mantener un dominio sobre el planeta. Es imposible que el sistema capitalista pueda perdurar, su etapa ya pasó, no es compatible, con la existencia de miles de millones de seres humanos, sus necesidades vitales, la contaminación del medio ambiente, el agotamiento de los recursos materiales, los avances de la ciencia por un lado y la